

Febrero 27, de 1811.

Un puñado de orientales, cansados ya de humillaciones, había decretado su libertad en la villa

de Mercedes (...) y la primera voz de los vecinos orientales que llegó a Buenos Aires fue

acompañada de la victoria del 28 de febrero de 1811: día memorable que había señalado la

Providencia para sellar los primeros pasos de la libertad en este territorio, y día que no podrá

recordarse sin emoción, cualquiera que sea nuestra suerte". J. G. Artigas (1)

El "Grito de Asencio" fue el triunfo de los orientales en armas dirigidos por Venancio Benavídez

y Pedro Viera frente a los españoles.

La Admirable Alarma o Grito de Asencio

Febrero 27, de 1811.

Un puñado de orientales, cansados ya de humillaciones, había decretado su libertad en la villa

de Mercedes (...) y la primera voz de los vecinos orientales que llegó a Buenos Aires fue

acompañada de la victoria del 28 de febrero de 1811: día memorable que había señalado la

Providencia para sellar los primeros pasos de la libertad en este territorio, y día que no podrá

recordarse sin emoción, cualquiera que sea nuestra suerte". J. G. Artigas (1)

El "Grito de Asencio" fue el triunfo de los orientales en armas dirigidos por Venancio Benavídez

**y Pedro Viera frente a los españoles.
Este hecho militar implicó la
desobediencia al poder**

**españolista impuesto desde Montevideo,
permitió la toma de la villa de Mercedes
y Santo**

**Domingo de Soriano por los rebeldes
que apoyaban el pronunciamiento de la
Junta de Buenos**

**Aires, configurando la "admirable
alarma"(2): el comienzo de la
revolución oriental en la**

campaña. "(...) él fue la alborada de la Revolución que empieza a conmover a las masas y

muestra ya su signo más evidente: su carácter predominantemente rural"(3)

La crisis política en España por la invasión napoleónica desde 1808 había debilitado el poder de

este imperio en América. Hacia 1810 la instalación del Consejo de Regencia en la península

agravó los conflictos en la región del Plata. En la capital del virreinato del Río de la Plata,

Buenos Aires, el virrey pierde apoyo militar, de comerciantes, letrados, sacerdotes y

propietarios importantes de la ciudad. Estos cuestionan la autoridad del nuevo gobierno en

España, cesan al virrey Cisneros y establecen una Junta. En junio de 1810, se solicita el

reconocimiento de la Junta al Cabildo Abierto de Montevideo, quien la rechaza y jura fidelidad al

Consejo de Regencia. Esta actitud de Montevideo se explica por el predominio en la ciudad de

militares y marineros españoles, y por la rivalidad comercial y portuaria con Buenos Aires.

Mientras en la campaña oriental, los pueblos que se encontraban bajo la jurisdicción

montevideana acataron la resolución de la ciudad (ej: Villa de Guadalupe); los de la jurisdicción

bonaerense apoyaron la junta revolucionaria, pero fueron presionados por el gobierno de

Montevideo para no reconocerla oficialmente (ej.: Maldonado). Así comienza un proceso de

división en el territorio oriental entre la ciudad españolista y la campaña revolucionaria.

En enero de 1811 Elío llega a Montevideo desde España con el título de Virrey, y desde ese

momento inicia los preparativos para declarar la guerra a Buenos Aires, lo que hará el 12 de

febrero. Para ello toma una serie de medidas fiscales que le permitan hacerse de recursos:

regularización de títulos de propiedad de tierras para el pago de la contribución, solicitud de

donativos patrióticos, impuestos a las importaciones de cuero, tabaco, control del contrabando

permitiendo el comercio sólo a buques autorizados y a través de intermediarios nacionales.

Estas medidas perjudicaban a hacendados, comerciantes, barraqueros y navieros en su

actividad mercantil que venía decayendo por la situación de crisis y el control español del

comercio, ya que impedía el comercio con los ingleses. A estas medidas fiscales se suman los

empréstitos forzosos al clero, empleados, propietarios, artesanos, hacendados, comerciantes, y

el uso de la fuerza para coaccionar a los pueblos a reconocer la autoridad de Montevideo.

En consecuencia, algunos jefes militares al servicio del gobierno español, pero con gran asidero

en la campaña oriental, se pasan al bando revolucionario, como es el caso de Artigas el 15 de

febrero de 1811, quien abandona las fuerzas españolas de Colonia y solicita auxilios al gobierno

de Buenos Aires para los levantamientos en la campaña.

Es en este clima de disconformidad y resistencia a lo que consideraban opresión por parte del

**gobierno españolista en Montevideo,
que se genera el levantamiento armado
de Asencio,**

comenzando la revolución oriental.

**(Museo Histórico Nacional, Casa de
Rivera)**

Atte. Lancero Marcelo Laprovitera.

**Patricios, a las armas en unión, nuestros
contrarios y sus desgraciados**

mandones tiemblen al

**veros que en armoniosa unión cantáis:
Viva vuestra Patria y mueran nuestros
opresores, y**

**cuando os retiréis a vuestros hogares
diréis: Americanos libres por el valor de
vuestros padres**

**poseed en paz el patrimonio de vuestros
abuelos e imitadles, pues rotas las
cadenas que nos**

**oprimen recordad con ternura la
memoria de vuestros antepasados. La
historia inmortalizara**

**vuestros nombres, sereis respetados
con vuestros hijos y vuestra memoria
sera eterno**

**monumento de gratitud y
reconocimiento!!**

**abril 3 de 1811, Tte. Soler a sus
Soldados antes de las acciones en
Soriano.**

Marcelo Laprovitera